

## LA COMPLEJA TRANSICION DE LOS ADOLESCENTES HACIA LA VIDA ADULTA

**Joan TAHULL FORT**

Universidad de Lleida  
joantfort@geosoc.udl.cat

### THE COMPLEX TRANSITION OF THE TEENAGERS TOWARDS THE ADULT LIFE

**Resumen:** Actualmente estamos instalados en la Posmodernidad. Este periodo se caracteriza por la complejidad, el individualismo, la fragmentación, el relativismo y una pérdida de referentes. La situación es difícil para todos los colectivos, pero si uno tiene especial dificultad son los adolescentes. El artículo analiza precisamente este colectivo, a partir de las aportaciones los mismos adolescentes, profesores y madres. Se quieren mostrar sus dificultades, preocupaciones, inquietudes y conflictos para adaptarse en un entorno, en muchas ocasiones, hostil. Ellos no son los responsables de las contradicciones y problemáticas sociales, al contrario, son las víctimas. Ellos no han construido la sociedad actual, se la han encontrado y deben adaptarse. No tiene sentido culpabilizarlos de los males de la sociedad, sino que son perjudicados y sufren las consecuencias. Consideramos que los adultos deberían tener más sensibilidad hacia ellos.

**Abstract:** Nowadays we are installed in the Postmodern era. This period is characterized by the complexity, the individualism, the fragmentation, the relativism and a loss of modals. Te situation is difficult for all the groups, but if one has special difficulty they are the teenagers. The article analyzes precisely this group, from the contributions the same teenagers, teachers and mothers. They want to show his difficulties, worries and conflicts to adapt in an environment, in many occasions, hostile. They are not the persons in charge of the contradictions and problematic social, on the contrary, they are the victims. They have not constructed the current company, they have found her and must adapt. Sense does not make culpabilizarlos of the males of the company, but they are harmed and suffer the consequences. We think that the adults should have more sensibility towards them.

**Palabras clave:** Posmodernidad. Sociedad. Dificultades. Fragmentación. Jóvenes  
Postmodern. Society. Difficult. Fragmentation. Young men

## Introducción

Actualmente estamos instalados en la Posmodernidad, este paradigma social y cultural determina la sociedad y la vida de los individuos. Diferentes autores han analizado y categorizado las características de este periodo, como Ball (1989), Bauman (2006 y 2008), Derrida (1975, 1989 y 1990), Hargreaves (1999), Lyotard (1994 y 1996), Lypovetsky (2008), Vattimo (1990)... Estos autores y otros han abordado este objeto de estudio de forma prioritaria. Consideran que la Posmodernidad tiene diferentes características fundamentales que difieren de épocas anteriores, como: el individualismo, el relativismo, la complejidad, la fragmentación y una pérdida de referentes.

La Posmodernidad determina profundamente la vida de los sujetos, de muchas maneras, pero un elemento prioritario constituye la valoración de la identidad. Cambios en la estructura social y cultural determinan la forma como se ven y son vistos los individuos. La identidad ha tenido durante este periodo importantes transformaciones. Se ha pasado de un modelo comunitario, más próximo, accesible y familiar; a otro más alejado, distante y hostil. Aquello que en el pasado daba significado, coherencia y sentido; actualmente, no tiene esta significación. Se hace difícil encontrar símbolos identitarios compartidos por grupos extensos, que sean estables y tengan un reconocimiento amplio. Bauman (2005, 2007 y 2008) ha reflexionado sobre la sociedad actual y la define como líquida. La compara con el agua, cuando un individuo la coge con la mano, esta se escapa entre los dedos. No tiene consistencia. Considera que la realidad social posmoderna no es estable ni sólida. El autor introduce el dinamismo para caracterizar lo social. Lo identitario también se define por la movilidad, fluidez, cambio, precariedad, poco compromiso, individualismo, relativismo...

En este contexto social y cultural posmoderno, la identidad es un concepto problemático. Los individuos tienen dificultades para encontrar referentes y modelos sólidos para orientarse. Estos exigen un cierto grado de compromiso y cierta lealtad. Elementos que confrontan con los valores dominantes de la Posmodernidad (Castells, 2005; Giddens, 2003; Touraine, 1993). Los adolescentes, sujetos de investigación prioritario del artículo, viven incrustados en este periodo social y cultural complejo y dinámico. Ellos están en tránsito, diríamos, en un estado liminal, entre ser un niño y llegar a ser adulto. Todos los sujetos están incrustados en una estructura compleja, caótica, difusa, fragmentada; pero especialmente, los jóvenes están en precario, debido a su crucial momento vital (Elzo:2008).

A lo largo del artículo analizaremos la compleja identidad social de los adolescentes. A las dificultades intrínsecas vitales de este periodo, se debe sumar el contexto social y cultural. Se mostrará como la construcción de la identidad social de los adolescentes españoles y catalanes es compleja y desordenada. En muchos casos no existe un orden, un sentido o una estructura superior que garantice la coherencia. Elzo (2000: 145) lo expresa de la siguiente manera:

“Los adolescentes construyen su vida como si de un puzzle se tratara, en efecto, con todo tipo de fichas, pero, y esto es capital, a diferencia de lo que sucede con los puzzles en cuya tapa está el modelo a construir, muchos adolescentes no tienen modelo. Hacen el puzzle sin tapa. Tienen las fichas, muchas fichas, pero construyen el puzzle en gran medida a ciegas, tanteando, experimentando, quitando y poniendo piezas. Muy pocos lo terminan”.

Sobre la adolescencia se han escrito numerosas obras. Ha sido tratada desde diferentes disciplinas. Se ha dado información muy dispar, podríamos decir contradictoria, como si los diferentes autores no tuviesen el mismo objeto de estudio. La adolescencia es un periodo vital complejo y difícil de interpretar. La obra de Stanley Hall (1919) es un clásico, parte de

una concepción de la adolescencia como un periodo especialmente convulso, tumultuoso, tormentoso y, siempre, muy difícil de superar por los mismos adolescentes. También, las familias sufren las contradicciones del vitalismo descontrolado de los jóvenes. Hall ha pasado a la historia por presentar a los adolescentes como impetuosos, turbulentos y contradictorios. La esencia de la adolescencia es el conflicto mismo. Su interpretación ha traspasado fronteras y en la actualidad todavía tendría aceptación en determinados ámbitos.

Desde otro punto de vista, Mead (1990) estudió en otro contexto social y cultural la vida de los adolescentes. En Samoa observó la vida de los jóvenes y concluyó que su transición a adulto no era traumática, contradictoria y violenta como en Europa o Estados Unidos, sino que era un proceso tranquilo y armónico. Los protagonistas no vivían este periodo especialmente diferente a otro, no tenían más ansiedad. Las aportaciones de Stanley Hall y Mead muestran los adolescentes totalmente diferentes, como dos mundos opuestos. Según Mead, el contexto social y cultural determina la vida de los adolescentes, la forma de vivir esta etapa. Una sociedad más conflictiva, contradictoria y caótica dificulta la inserción de sus miembros, especialmente aquellos con menos experiencia, aquellos que quieren llegar a ser adultos. En este modelo, la sociedad no marca unas pautas, ritos de paso, pruebas... a superar para incorporarse al estadio superior. En cambio, en sociedades más accesibles y ordenadas los individuos tienen su vida más organizada y estructurada. Las diferentes etapas vitales están más reglamentadas. A partir de las aportaciones de Mead, surge la pregunta, ¿existen modelos sociales estructurados y comunitarios? No solamente en la teoría, sino en la práctica. Más cuando, años más tarde de sus aportaciones, Freeman (1996) señaló que la antropóloga hizo una interpretación interesada de la realidad social y cultural de Samoa.

En todo caso, consideramos incuestionable la afirmación que la realidad social y cultural determina la vida de los sujetos, también de los adolescentes. Actualmente estamos instalados en la Postmodernidad, con unas características diferentes de épocas anteriores. Entender como son los jóvenes, como viven, como piensan, de que hablan... exige al investigador comprender el contexto donde viven. Sin tener en cuenta su influencia no podemos comprender como son.

## Metodología

Para la realización de este artículo se ha utilizado principalmente la información cualitativa de la tesis doctoral del Dr. Tahull (2012), quién tuvo la valoración de *excelente cum laude*. También se han utilizado datos del estudio de la Fundación Santa María, *jóvenes españoles 2010*. Las metodologías cualitativas han sido: grupos de discusión, grupos triangulares, entrevistas en profundidad, observación y la consulta de diferentes fuentes documentales. Se han buscado informantes que puedan ofrecer una mirada concreta y profunda del objeto de estudio. Se ha limitado la investigación cualitativa a Cataluña, con profesores, padres y alumnos de las cuatro provincias catalanas. La distribución se ha realizado siguiendo diferentes criterios: rural-urbano, hombre-mujer, escuela pública-concertada, diferentes edades de los profesores, padres y alumnos. También, se ha buscado que los docentes tengan diferentes sensibilidades hacia la educación. Esta investigación se ha realizado con informantes anónimos, individuos sin una relevancia pública destacada. Personas que no aparecen en los medios de comunicación, pero todos tienen una experiencia directa con adolescentes.

Un problema importante en todas las investigaciones, también en esta, es la subjetividad. Todos interpretamos y describimos la realidad a partir del color de nuestras gafas. Mi profesión es la docencia, desde hace muchos años. Mi vida diaria es un contacto continuo con adolescentes. He podido leer, hablar, discutir, reflexionar sobre ellos. A partir de esta experiencia propia, para realizar este artículo, he intentado tener una mirada abierta, donde los informantes me pudieran ayudar a construir un relato más sólido.

La subjetividad no debe verse como una limitación y/o una parcialidad, al contrario, es un elemento propio e interesante del objeto de estudio. Ofrece miradas y reflexiones que de otra manera no verían la luz. En todo caso, no todo el contenido tiene el mismo valor. El investigador debe triangular la información; es decir, debe ponderar, valorar, situar, contrastar y comparar todos los datos (Stake, 1998 y Ander Egg, 2000).

La información se ha obtenido utilizando diferentes técnicas de investigación. Se han realizado dos grupos triangulares y un grupo de discusión. El primer grupo triangular estaba integrado por un alumno de primero de Bachillerato, una alumna de segundo de Bachillerato y una alumna de primero de un ciclo de Grado Superior de Formación Profesional de Educación Infantil. Son dos alumnas y un alumno, van al mismo instituto, en Lleida ciudad. El segundo grupo son tres profesores de Barcelona ciudad y comarcas. Todos trabajan en centros públicos y tienen una larga experiencia laboral. El grupo de discusión está integrado por cinco profesores de un instituto en Tarragona ciudad. Está formado por el equipo directivo del centro: la directora, el jefe de estudios, la secretaria, la coordinadora pedagógica y un profesor. Son tres mujeres y dos hombres. Todos son funcionarios y tienen una larga experiencia en diferentes centros públicos. Todos tienen entre 45 y 55 años de edad.

La siguiente técnica de investigación utilizada ha sido la entrevista en profundidad. Han sido abiertas. El entrevistador ha creado las condiciones para que los entrevistados puedan expresarse en libertad, con toda confianza, sus opiniones. He realizado 8 entrevistas: 4 a profesores, hombres y mujeres, de las cuatro provincias catalanas. También entrevistas a 2 alumnos de instituto de Lleida y Tarragona respectivamente; y 2 madres de Lleida y Girona. He buscado una representación geográfica de Catalunya (las 4 provincias), escuela pública-concertada, diferentes niveles educativos, hombre-mujer, rural-urbano y diferentes edades.

Toda la documentación recogida en el trabajo de campo me ha permitido tener una visión amplia de los adolescentes, de sus preocupaciones, inquietudes, dificultades, esperanzas, dudas... Diferentes actores sociales: profesores, padres y jóvenes han aportado su mirada específica. Todos los datos recogidos no tienen la misma importancia, se han ponderado y equilibrado las diferentes aportaciones, buscando las constantes. La triangulación ha sido un elemento metodológico fundamental en la construcción del relato. No todos los informantes citados en la metodología aparecen en el apartado de resultados. Estos también son importantes ya que han ayudado a construir el relato y ponderar toda la información. Sus valoraciones se han tenido en cuenta en el proceso de triangulación.

## Resultados

Diferentes disciplinas sociales (filosofía, antropología, sociología y psicología) han abordado como objeto de estudio la identidad. Se han realizado diferentes aportaciones muy valiosas e interesantes, pero la constante ha sido la gran variedad de matices y la dificultad para conceptualizar una definición mayoritariamente aceptada de la identidad. En algunos casos, se ha llegado a cuestionar la existencia de dicho concepto, entendido como algo suficientemente estable en el sujeto (Lyotard:1994, Vattimo:1988 y 1994; Jameson:1996).

Nuestro objetivo no consiste en realizar una clasificación, marcar los diferentes matices o mostrar las críticas que han aparecido en la discusión de dicho término. Queremos presentar la complejidad del concepto y exponer como todavía se producen intensos debates teóricos. Sin querer entrar a fondo en la discusión terminológica, clarificamos el enfoque y la perspectiva desde la cual situamos el término. Para Bauman (2005: 40) la identidad:

“Se revela sólo como algo que hay que inventar en lugar de descubrir; como el blanco de un esfuerzo, «un objetivo», como algo que hay que construir desde cero o elegir de ofertas alternativas y luego luchar por ellas para protegerlas después con una lucha aún más encarnizada”

La definición presenta la identidad alejada de lo innato y biológico. Se centra en el contexto social y cultural, el cual ofrece unas posibilidades, limitaciones y recursos. El sujeto, incrustado en un entorno concreto, debe ponderar, valorar, reflexionar y decidir su camino vital. Mediante su esfuerzo, sus habilidades, también, su suerte, debe construir una identidad. No se debe interpretar como un elemento estable, rígido y eterno; al contrario, su característica principal es el dinamismo, la movilidad y la capacidad de cambio. Permite incorporar nuevos elementos y, también, tirar aquellos que ya no son útiles. La identidad no sugiere un final, una etapa acabada; al contrario, remite a un proceso dinámico constante. Implica una elaboración y reelaboración continua. Terricabras (2001) considera que la identidad tiene reminiscencias esencialistas; en cambio, prefiere hablar de identificación. Este concepto incorpora un carácter más abierto y dinámico. El sujeto se puede identificar con un símbolo, una idea, una bandera... pero no implica necesariamente que en un futuro deseché estas ideas e incorpore otras creencias, las cuales pueden ser muy diferentes, hasta contradictorias.

Diferentes autores han presentado el periodo posmoderno como confuso, complejo y en donde encontrar un sentido resulta difícil (Castells, 2005; Giddens, 2003; Terrén, 1999; Touraine, 1993). En cambio, la Modernidad tenía como características principales la racionalidad, el orden y la coherencia. Las diferentes instituciones tenían claras sus funciones. Recibían unos mandatos directos y concisos que necesariamente tenían que de seguir. No había ambigüedades ni malentendidos. Los grandes paradigmas modernos se han derrumbado. Las seguridades religiosas, políticas... han caído progresivamente en descrédito. Autores como Arendt (2003) y Ortega y Gasset (1993) vislumbraron graves contradicciones en el modelo occidental y consideraban que la Modernidad necesitaba un replanteamiento general. Empiezan a hablar de crisis y hondas fracturas en el interior de las sociedades desarrolladas. Las posibilidades y perspectivas de los individuos han aumentado exponencialmente, pero a cambio, ha aparecido una crisis de sentido. Surgen preguntas sobre el criterio más adecuado a seguir, sobre las prioridades, los modelos, aquello que debe ser desechado... Terrén (1999) sitúa esta crisis de sentido en toda la estructura social, todas las instituciones tienen una crisis de legitimidad, pero lo focaliza en un ámbito fundamental, la escuela. Terrén (1999: 228) considera que "la escuela tiene el problema de tener una crisis de identidad: ¿Cuál es su función? ¿cómo lo tiene que hacer? ¿hasta cuándo? ¿con quién?"

El sociólogo español analiza una institución fundamental de la estructura social, la escuela. Considera que sus problemas no están situados en un aspecto específico, como: los profesores, los equipos directivos, la metodología, las inversiones, los alumnos, las familias, los recursos... Considera que tiene una tara original, de fundamento. Tiene un problema de identidad, cuando se pregunta a propósito de determinadas cuestiones básicas; los implicados no responden de forma clara, directa y consensuada. Al contrario, las respuestas son tangenciales, generales y poco concretas. A veces no se responde y se opta por el silencio. Los diferentes posicionamientos no tienen el suficiente consenso social y político. Por este motivo, el autor considera que la escuela tiene un problema de fundamento, de estructura, tiene una crisis de identidad.

Siguiendo en la misma línea, Irene, profesora de secundaria de un centro de Barcelona ciudad, reflexiona a propósito de los jóvenes, la escuela y la sociedad actual. Considera que la educación está en crisis, pero también toda la sociedad:

*Creo que la educación actualmente está en crisis, pero está dentro de otra crisis. Una crisis social, económica y también, evidentemente, la educación. Nadie tiene claro la función de la escuela. Ni los políticos, tampoco los padres, alumnos... Nadie. La escuela asume muchas responsabilidades que no les correspondería que anteriormente asumía la sociedad, la familia o otras*

*instituciones... Los profesionales están desorientados (Irene, nacida 1964).*

La profesora considera que la educación actual está en crisis. Dice: *nadie tiene claro la función de la escuela. Ni los políticos, tampoco los padres, alumnos... Nadie.* Considera que la escuela no es responsable de esta situación. La institución está dentro de una estructura social, económica y política. Las élites, los máximos responsables políticos, no tienen una idea clara de la escuela. No marcan de forma clara las funciones de la institución educativa. Continuamente hacen afirmaciones y a continuación rectificaciones o directrices que en poco tiempo caen en el olvido. Según la profesora, esto crea confusión en los profesores, padres y alumnos. También, otro hecho relevante, la sociedad y la familia, en muchos casos, han delegado determinadas funciones a los centros escolares. Termina el texto diciendo, “los profesionales están desorientados”.

Térren (1999) considera que la escuela tiene un problema de identidad, pero el origen no está en el centro educativo. La sociedad en conjunto, representantes políticos, intelectuales, elites, ciudadanos... no sitúan claramente las prioridades, contenidos, metodologías... Lipovetsky (2008: 10) presenta la sociedad actual desencantada, sin proyectos que provoquen el entusiasmo de los individuos, “la sociedad actual no tiene ni ídolo ni tabú, ni tan sólo imagen gloriosa de sí misma, ningún proyecto movilizador, estamos ya regidos por el vacío”. La sociedad moderna tenía unos modelos identitarios claros, rígidos y directos. Actualmente hay muchas representaciones, pero sin la potencia necesaria para situar y orientar a los individuos. El ciudadano, en muchas ocasiones, se siente vulnerable, solo, sin el apoyo y cuidado necesario de sus semejantes. La sociedad marca unas directrices confusas, caóticas y desordenadas.

El grupo triangular de profesores de diferentes comarcas de Barcelona relacionan claramente sociedad, política y escuela. Consideran que la sociedad se está degenerando y esta es la causa de muchos problemas:

Pregunta: “¿Como veis la escuela actual?”

Sara: *Todo se está degenerando, la sociedad. [...]*

Miriam: *Creo que falta coherencia. Estamos en una sociedad irracional. Favorecen determinadas conductas que son incoherentes, ¡Lo que falta es coherencia!*

El grupo de profesores consideran que la sociedad en general está siguiendo un proceso de degeneración. No lo explican en detalle, parece un grito de alarma, pero consideran que falta coherencia. Se toman decisiones contradictorias unas con otras. Miriam dice que “estamos en una sociedad irracional”. Tal como explican diferentes autores citados, en la Posmodernidad, hay un proceso de desintegración, desorden, precariedad y fragmentación.

Una consecuencia de la Posmodernidad es el individualismo. Los sujetos están incrustados en una sociedad incomprensible y muchas veces hostil. En muchas ocasiones, los individuos valoran a sus semejantes como adversarios y competidores. Saben que solamente ellos, el individuo, es dueño de su propia vida y destino, que el éxito y el fracaso son individuales (Lipovetsky, 2008). Esta sociedad implica una determinada concepción del tiempo. El futuro no es predecible. Hay muchas dosis de indeterminación y azar. Los proyectos son abiertos, inciertos e imprevisibles. En consecuencia, para el individuo posmoderno, el presente tiene más realidad, lo inmediato tiene más potencia. La inmediatez tiene más significación y reconocimiento. Vivir más intensamente el presente consiste en buscar placeres y gozos inmediatos, del aquí y ahora, y alejarse de sacrificios y esfuerzos para conseguir beneficios futuros. Esfuerzos muchas veces no recompensados, ya que el sujeto está en un contexto social y cultural abierto, flexible e impredecible (Elzo y Castiñeira, 2011).

Berta, profesora de inglés de Girona, introduce diferentes elementos de la sociedad ac-

tual. Principalmente la relación entre sociedad, familia y escuela; también habla sobre la importancia del tiempo:

*Hay padres que están y otros que no están. Pero que pasa en muchos que están, que no se preocupan como deberían. Cuando los padres llegan a casa, están cansados y no se preocupan por sus hijos. No hay tiempo para los hijos, para estar con ellos, para hablar con ellos, para saber sus preocupaciones... Todos vivimos muy rápidos (Berta, nacida 1970).*

La profesora de Girona insiste en la poca implicación de algunas familias con sus hijos. Cree que hay padres que tienen las condiciones materiales adecuadas para ocuparse de sus hijos y no lo hacen como deberían. Discrimina las familias que están y las que no están. Muchos padres no tienen tiempo ni interés para ocuparse de sus hijos, prefieren hacer otras cosas. Para ellos seguramente son más gratificantes. Les cuesta ocuparse de ellos, hablar con ellos, estar con ellos, saber sus cosas... Los adultos hacen muchas cosas, están muy ocupados en sus tareas y el tiempo pasa muy rápido. No llegan a todo y siempre dejan para el final a sus hijos.

Continuando con la profesora de Girona:

*Todo va muy rápido y no lo controlamos. No hay ningún control de nada. Estamos muy marcados por el reloj y no paramos. Nunca paramos. No reflexionamos nada. Y hacemos cosas que no somos ni conscientes. No tenemos tiempo para dedicar a los hijos, a la familia. Llegamos a casa cansados, ponemos la televisión y nos olvidamos de todo. Entonces los niños crecen y crecen y no nos enteramos como crecen. Es importante dedicarle tiempo a las cosas. Muchas veces los problemas de los niños es por falta de dedicación (Berta, nacida 1970).*

La profesora introduce un elemento importante de la Posmodernidad, la aceleración del tiempo. Parece que todo va más rápido que años atrás. Muchos individuos han perdido el control de sus vidas. Siempre queremos llegar más lejos, hacer más cosas, ser más eficientes, *estamos muy marcados por el reloj y no paramos. Nunca paramos.* La inercia nos obliga a seguir, sin control y siempre más rápido. La profesora cree que casi no reflexionamos para tomar decisiones importantes. Vivimos muy acelerados y nos dejamos llevar sin reflexionar adecuadamente sobre las consecuencias de nuestras acciones. La familia, la pareja y los hijos son los máximos perjudicados de este descontrol. Todo el día corriendo y cuando llegamos a casa, nos anestesiarnos delante del televisor. Berta considera que en general los hijos no reciben la atención adecuada de sus padres.

Un elemento definitorio de la cosmovisión posmoderna es la implantación de las nuevas tecnologías. Estas se han introducido rápidamente en la vida de los ciudadanos, teniendo una aceptación mayoritaria. Postman (1993), Negroponte (1996), Castells (2005), Sartori (2008)... han abordado la incidencia de las nuevas tecnologías en diferentes ámbitos, como: nuevas formas de trabajar, comunicación, información, ocio... Todos están de acuerdo en afirmar que su relevancia es fundamental para comprender la sociedad actual. Castells (2005: 360-361) describe el papel de las nuevas tecnologías:

“El tiempo y el espacio, al igual que sucede con otros aspectos de nuestra vida, se entiende y plantea en la actualidad de un modo diferente a como se asumían en el pasado. La razón de este cambio radica, principalmente, en la expansión de un nuevo sistema electrónico, caracterizado por su alcance global, su integración de todos los medios de comunicación y su interactividad

potencial. Este cambio permite la articulación potencial de textos, imágenes y sonidos en el mismo sistema, interactuando desde puntos múltiples, en un tiempo elegido (real o demorado) a lo largo de una red global, con un acceso abierto y asequible”.

El autor considera que la incidencia de los medios de comunicación en sentido amplio en la sociedad ha sido fundamental. Se han producido cambios substanciales, destaca la diferente concepción del espacio y el tiempo. Las distancias físicas se acortan. Lo lejano y cercano no tiene relación directa con la geografía, sino con la capacidad tecnológica para comunicar diferentes puntos. En referencia al tiempo, también las tecnologías han posibilitado acceder a formación, ocio, información... casi sin demora. Acceso a una gran cantidad de datos casi instantáneamente. Sarabia y de Miguel (2005) destacan como los jóvenes se han abocado a las nuevas tecnologías sin temores. Su vida consisten en una intercomunicación continua con los aparatos tecnológicos.

Berta expone su mirada en relación a las nuevas tecnologías:

Pregunta: ¿Qué opinión tiene de los medios de comunicación?

Respuesta: *Con control es muy bueno. ¿Cuántas horas se conecta?, ¿con quién?, ¿qué hace? y todo esto. Para los chicos las nuevas tecnologías es fantástico. Yo no soy partidaria que un niño de primaria, tampoco ESO, tenga televisión, videojuegos, internet en su habitación... [...]*

P: *¿En qué crees que puede influir negativamente para los jóvenes?*

R: *Simplemente que un niño no tiene control. No tiene filtro. No sabe lo que es bueno y malo. Él está solo sin que ningún adulto le marque los límites. También el control de las horas...*

P: *¿Crees que la televisión, internet... influyen en como son los niños?*

R: *No creo que la televisión sea mala, ni internet, sino que el problema es el control. La televisión da mucha basura y si no hay control todo esto lo ven los niños. Todos los niños conocen a Belén Esteban y a gente así y esto no está bien. Esto quiere decir que no hay límites. Me parece un poco grave (Berta, nacida 1970).*

La profesora relaciona nuevas tecnologías, televisión, internet, videojuegos... con la construcción de la identidad de los jóvenes. Considera que pueden resultar útiles con el uso adecuado. Realizada esta afirmación, debería haber más control y señalar unos límites más precisos. Los jóvenes pasan muchas horas delante de la televisión y ordenador, sin la supervisión del adulto. Cree que los adolescentes no tienen la capacidad de separar lo adecuado y lo inadecuado, lo bueno y lo malo, lo útil y lo inútil... Ellos no tienen filtro. Ven determinados programas basura y pueden interpretar determinadas conductas inadecuadas como idóneas. Considera que muchos adolescentes no tienen unos referentes adecuados.

La Posmodernidad se caracteriza por una pluralidad de miradas. Las nuevas tecnologías y la globalización han puesto en escena múltiples perspectivas y diversas formas de vida. Este hecho ha posibilitado en Occidente un proceso creciente de secularización. Elzo y Castiñeira (2011) explican que la religiosidad ha salido de las instituciones, de su ámbito formal, y cada individuo se construye la suya de forma más personal, se la hace a la carta. Se vuelve más ecléctica, integrando variadas características de diferentes modelos. Los adolescentes están en este proceso de construcción de una nueva religiosidad. Huyen de lo formalizado y lo institucionalizado y buscan referentes en lo informal y en los márgenes de la sociedad. Un fenómeno parecido ocurre en el ámbito de la política. Los mismos autores señalan una desafección hacia los políticos, principalmente la política institucionalizada. Los adolescentes desconfían de los políticos y apuestan por nuevas formas de hacer política.



No la rechazan, quieren hacerla de otra manera. Elzo y Castiñeira (2011: 317) consideran que “ha aumentado el grado de participación política informal, no la participación formal. Ha crecido la participación en manifestaciones y boicots”.

Los jóvenes son muy críticos con los partidos políticos. Tienen poca confianza en ellos. Creen que los políticos mayoritariamente están en la política para aprovecharse, no para mejorar la vida de los ciudadanos. Tienen una visión muy negativa. Ares explica:

Pregunta: ¿Las élites, los políticos..., que opinión tienes de ellos?

Respuesta: *Esto es el mal del mundo. Para mí es incomprensible, como puede haber gente así. No entiendo como alguien, una persona, con su egoísmo, deje morir a personas de hambre... No hay derecho. Las diferencias, entre ricos y pobres, ¡no lo puedo entender! Hay personas que son muy malas.*

P: ¿Pero hay políticos que intentan hacer las cosas bien, no?

R: *Yo no entiendo mucho de política. Pero lo que sí creo es que un político o un director de una multinacional es malo por estar al sitio donde está. Si no fuese malo, no estaría allí. Creo que se debe tener una determinada forma de ser y pensar. El dinero, lo peor de todo. [...] La gente que manda, lo quieren todo para ellos y los otros... ¿eh? (Ares, nacida 1998).*

La joven hace una reflexión general de la condición humana, dice que “las personas son malas”. Especialmente aquellos que tienen poder y dinero, estos son los peores, los más egoístas. Para ella es incomprensible como los más poderosos no actúan para solucionar los problemas de los ciudadanos, como el hambre. Ellos viven como si nada, como si todos estos problemas no fuesen con ellos. Ares defiende un modelo social y político más igualitario, sin las grandes desigualdades existentes en la actualidad. Los políticos y directores de multinacionales tienen que ser necesariamente malos, ya que para acceder a sitios de tanta responsabilidad, “*se debe tener una determinada forma de ser y pensar* “. Estos sujetos solamente quieren saciar su egoísmo e intereses, no mejorar las condiciones de los ciudadanos. Hay un desencuentro entre políticos y élites y jóvenes, pero también, hay diferencias significativas entre adolescentes y adultos.

Los jóvenes han perdido la confianza en las instituciones formales, pero en concreto en los líderes políticos y directores de grandes corporaciones. La valoración de la política y de los políticos es muy baja. Tienen poca confianza en ellos y en sus motivaciones para acceder a la política. La siguiente tabla muestra una comparativa entre jóvenes de diferentes comunidades autónomas españolas.

En la tabla 1 se muestran las diferentes preguntas que se han realizado en relación a la valoración de la política y los políticos. En la primera cuestión se pregunta a los jóvenes si *la política no tiene nada que ver conmigo, no afecta para nada mi vida privada*, un 57.6% de los encuestados catalanes están de acuerdo, no va con ellos. En Castilla y León un 73.7% responden afirmativamente. En la segunda pregunta, se trata de si *los políticos buscan antes sus propios intereses o los de su propio partido que el bien de los ciudadanos*, los catalanes responden afirmativamente en un 76.6%. También, resulta revelador el tema que si *los políticos tienen en cuenta las ideas e inquietudes de los jóvenes*, solamente un 29.6% de los jóvenes catalanes responden afirmativamente. El porcentaje más alto, junto con los jóvenes de Castilla y León. Pero en Asturias/Cantabria, solamente un 14.8% consideran que los políticos tienen en cuenta las inquietudes de los jóvenes. Este gráfico muestra como de forma mayoritaria los jóvenes españoles, también catalanes, tienen poca o nula confianza en los políticos.

Pintor (2008) analiza las diferencias entre generaciones. Considera que existen desencuentros entre los adolescentes y los adultos: padres, profesores... Hay una crisis de comprensión entre individuos de diferentes edades. Los adolescentes tienen una crisis de iden-

**Tabla1: Valoración de la política y los políticos. Variables (% De acuerdo)**  
**Fuente: Jóvenes españoles 2010 (Fundación Santa María, 2010: 103).**

	La política no tiene nada que ver conmigo, no afecta para nada mi vida privada	Los políticos buscan antes sus propios intereses o los de su propio partido que el bien de los ciudadanos	Los políticos anteponen los intereses de las multinacionales, bancos y grandes grupos de presión a los intereses de los ciudadanos	Los políticos tienen en cuenta las ideas e inquietudes de los jóvenes	Participando en la política puedo contribuir a mejorar la sociedad en la que vivo
CCAA					
Andalucía	63,7	78,9	70,2	22,6	34,4
Asturias /Cantabria	53,7	78,2	65,7	14,8	31,2
Castilla y León	73,7	64,5	48,9	29,6	43,5
Cataluña	57,6	76,6	72,1	29,6	
C.Valenciana/Murcia	54,1	62,0	67,1	26,7	
La Rioja	38,4	54,2	50,2	21,7	

tividad. Tienen dudas sobre ellos mismos, ¿quiénes son?, ¿hacia dónde van?, ¿cuáles son sus prioridades?, ¿sus referentes?... Ellos están en proceso de ser adultos, están en un estado liminal, todavía no han llegado a este estadio. En la crisis de identidad de los adolescentes tiene relación la situación de la educación y las dificultades de las familias. También, tiene que ver la pobre valoración actual de las instituciones: partidos políticos, iglesia... Los adolescentes no reciben mensajes claros y muchas veces son contradictorios. Los modelos y referentes de los adultos no emocionan suficientemente a los jóvenes.

Ares realiza una crítica de la sociedad actual. Cuando se plantea su futuro lo ve muy abierto, le resulta incapaz de vislumbrarlo. Interpreta el presente y el futuro muy complejo, difícil y precario. En este contexto, considera que debe vivir intensamente el presente. Ares, estudiante de 17 años de Tarragona considera:

Pregunta: ¿Cómo ves el futuro?

Respuesta: *Yo lo veo muy negro. Lo veo muy incierto. Mis padres tenían claro lo que deberían hacer cuando eran jóvenes. Lo tenían más marcado. Tenían claro de qué trabajarían, dónde vivirían... Mi vida es diferente. No sé ni lo que haré mañana. Todo es demasiado abierto. [...] Yo he conocido demasiadas variantes, he buscado más que ellos. A veces pienso, lo dejo todo y me voy a vivir al otro lado del mundo. [...] El futuro lo veo muy negro, muy difícil. No puedo pensar más allá del mañana, ya que no tengo claro ni lo que haré hoy. Paso de hacer planes. Como todo va tan rápido, no tiene sentido hacer planes, ya que nunca se cumplen. ¡No sé ni lo que haré el año que viene! ¡No tengo ni idea que será de mi!!! (Ares, nacida 1998).*

La joven define algunos elementos de la sociedad posmoderna. Interpreta el futuro muy "negro e incierto". Realizada esta afirmación, la vida de sus padres ha sido más coherente y

estructurada. Ellos sabían dónde trabajarían, dónde vivirían... ahora todo está muy abierto. Para Ares, el marco social y cultural de sus padres tenía más estabilidad, seguridad y rigidez; en cambio, actualmente está muy abierto e incierto, *no sé ni lo que haré mañana*. No puede imaginarse su futuro. No hace proyecciones a medio o largo plazo, considera que no tiene sentido. Todo es demasiado precario, inestable o inseguro. También, destaca el tiempo. Actualmente va muy rápido. Todo cambia con rapidez. Lo que hoy es relevante e interesante, mañana dejará de serlo y dejará de ser importante.

En la misma entrevista, Ares manifiesta que sus afirmaciones pueden generalizarse hacia otros jóvenes de su generación:

Pregunta: *¿Crees que tus opiniones pueden representar a las chicas y chicos de tu edad?*

Respuesta: *Creo que sí. Son unos cabezas locas. Estos no piensan ni en mañana. Sólo piensan en ahora y aquí. La sociedad no ayuda. Todo es muy confuso. ¡Todo se hace muy complicado para nosotras!*

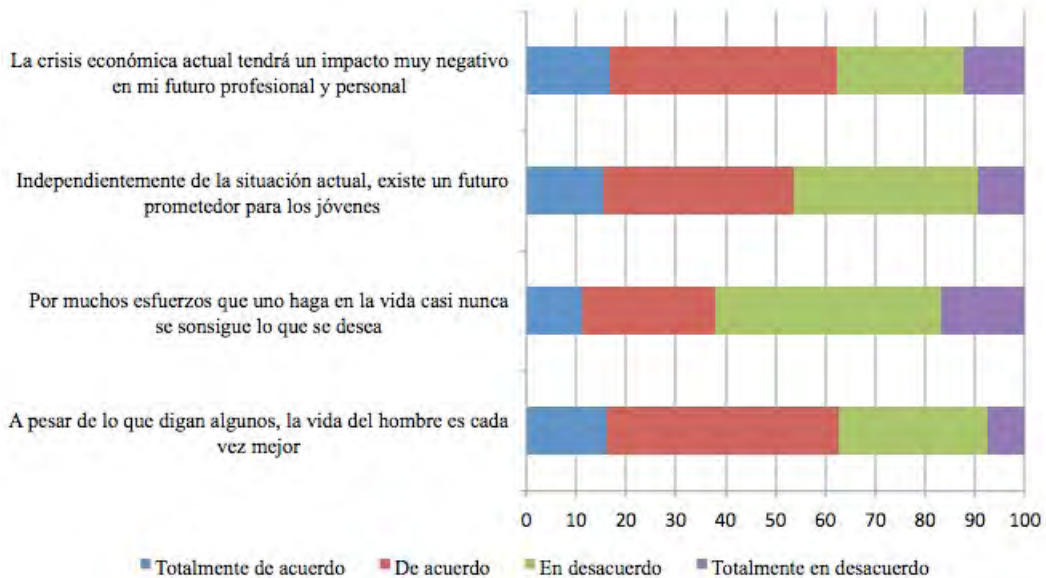
P: *Del mundo laboral, ¿qué opinión tienes?*

R: *Todo esto es muy complicado. ¡Lo que sé!. Ahora no hay trabajo y después, los sueldos, son muy bajos. Trabajar mucho para nada. Otra cosa, no sé a que me quiero dedicar. He tenido crisis personales. Me he preguntado, ¿quién soy?, ¿qué quiero ser?, ¿de qué quiero trabajar?... No sé nada. ¡Todo está muy mal! (Ares, nacida 1998).*

La estudiante considera que los jóvenes están desorientados, dice, son unos “cabezas locas”. No es que no piensen en el futuro, no piensan ni en mañana. Viven el “ahora y aquí”. Cree que los jóvenes son como son debido a la sociedad. Los adultos no los ayudan y orientan adecuadamente; al contrario, muchas veces, los desorientan más. También, la cuestión laboral la interpreta muy negativamente. No hay trabajo y la remuneración es muy baja. Esto no ayuda a construir un proyecto vital de largo recorrido. Dice que ha tenido alguna crisis personal, debido a las dudas. Todo lo ve muy mal. Este tipo de reflexiones han aparecido a lo largo de las diferentes entrevistas realizadas. Los profesores, desde otro punto de vista, también señalan las dudas y confusiones de los adolescentes.

La siguiente gráfica muestra diferentes datos sobre el grado de optimismo de los jóvenes ante el futuro. Hace referencia a jóvenes españoles. Se pueden encontrar paralelismos con la realidad social catalana. Se preguntan diferentes temas relevantes, como: la vida del hombre cada vez es mejor; por muchos esfuerzos que uno haga en la vida casi nunca se consigue lo que se desea; independientemente de la situación personal actual, existe un futuro prometededor para los jóvenes; y la crisis económica actual tendrá un impacto muy negativo en mi futuro profesional y personal.

La tabla muestra como ven los jóvenes su futuro y los de su generación. Un porcentaje importante de encuestados son pesimistas. En la primera pregunta, *a pesar de lo que digan algunos, la vida del hombre es cada vez mejor*, vemos como la respuesta mayoritaria es estar de acuerdo, con un 46.5%; pero un 29.8% están en desacuerdo y un 6.8% están totalmente en desacuerdo. La segunda cuestión planteada, *por muchos esfuerzos que uno haga en la vida casi nunca se consigue lo que se desea*, vemos que la respuesta más contestada ha sido estar en desacuerdo, en un 45.1%, pero hay un 26.6% que están de acuerdo y un 9% totalmente de acuerdo. La tercera pregunta hace referencia *independientemente de la situación actual, existe un futuro prometededor para los jóvenes*, el grupo mayoritario responde de acuerdo, en un 38%; pero un 37.2% afirma estar en desacuerdo. La última cuestión, *la crisis económica actual tendrá un impacto muy negativo en mi futuro profesional y personal*, un 45.5% afirman estar de acuerdo y un significativo 16.7% dicen estar totalmente de acuerdo. Parece que la crisis económica actual ha hecho mella en todos los ciudadanos, pero



**Gráfica 1: Optimismo ante el futuro**

**Fuente: Jóvenes españoles 2010 (Fundación Santa María, 2010: 25).**

especialmente en los jóvenes. Esta gráfica nos muestra que un grupo importante de jóvenes españoles, por extensión catalanes también, son pesimistas cuando se plantean su futuro. Consideran que su vida será en general peor que la de sus padres.

Teresa, profesora de un centro concertado de Reus (Tarragona), expone su mirada a propósito de la sociedad actual. Introduce elementos importantes, como la transformación de la familia, las nuevas tecnologías, la televisión...

*Muchos chicos tienen la llave de casa. Cuando llegan no hay nadie. Comen lo que quieren, hacen lo que quieren, ven lo que quieren... No tienen ningún tipo de control. Pero no solamente en chicos de 15 años, también ocurre, en niños de 7 o 8 años. Esto me lo dicen las maestras de primaria. Hay niños que no ven a su padre los fines de semana. También, ven a la madre, pero muy poco. Muchas llegan muy tarde y la ven muy poco... Muchos de estos niños están descontrolados. [...] Esto es una cadena. Suben sin referentes o con referentes contruados por la televisión o por las nuevas tecnologías. La verdad que da mucha pena (Teresa, nacida 1958).*

La profesora Teresa sitúa la familia como el elemento clave para comprender la situación de los niños y jóvenes en la sociedad actual. Considera que el proceso seguido a lo largo de los últimos años ha sido negativo, "las familias van muy mal". Sitúa el problema en la desestructuración de muchas familias. Tal como dice Elzo (2000), la mujer ha salido de casa y el hombre no ha entrado. Hay chicos de 15 años, pero también de 7-8 años, que tienen las llaves de casa y entran y salen a su antojo. Llegan a casa y no hay adultos. Miran la televisión, se conectan a internet sin la supervisión y control de sus padres. Estos no están, tienen unas jornadas laborales muy largas. La profesora considera que estos jóvenes viven en un contexto desordenado. Ellos deben tomar decisiones sin la ayuda y apoyo de los adultos. Acceden a información mediante el grupo de iguales, amigos, pero también, la televisión, internet... y aprenden mediante el ensayo y error. Todas las familias socializan a sus hijos,

pero muchas veces, los valores, hábitos y referentes transmitidos no son adecuados.

Ramona, madre de Lleida de una niña de 13 años, explica los conflictos que tiene con su hija. Explica su relación. Manifiesta:

*Tengo 36 años y tengo una niña de 13 años. La educación de nuestros hijos es difícil, ya que trabajamos y no podemos estar el tiempo suficiente con ellos. Yo trabajo todas las tardes y mi marido ahora está parado y está él por las tardes. La ayuda a hacer los deberes, pero si no está encima, ella le engaña. Cuando llego a las 9, le tengo que revisar la agenda y ver lo que lleva. [...] La niña cada día es más rebelde. A mí no me hace caso. Por la mañana dice que no quiere ir al instituto y me chilla. Entonces yo me voy poniendo nerviosa y empiezo a ponerme histérica. Hace unos años cogí una depresión.*

Pregunta: ¿Porqué?

Respuesta: *Porque la niña me superaba. Mi marido lleva un camión y trabaja todo el día fuera. A veces estaba toda una semana fuera. Entonces, todo lo tenía que hacer yo. Tenía toda la responsabilidad de la casa y no podía. Entonces cogí una depresión.*

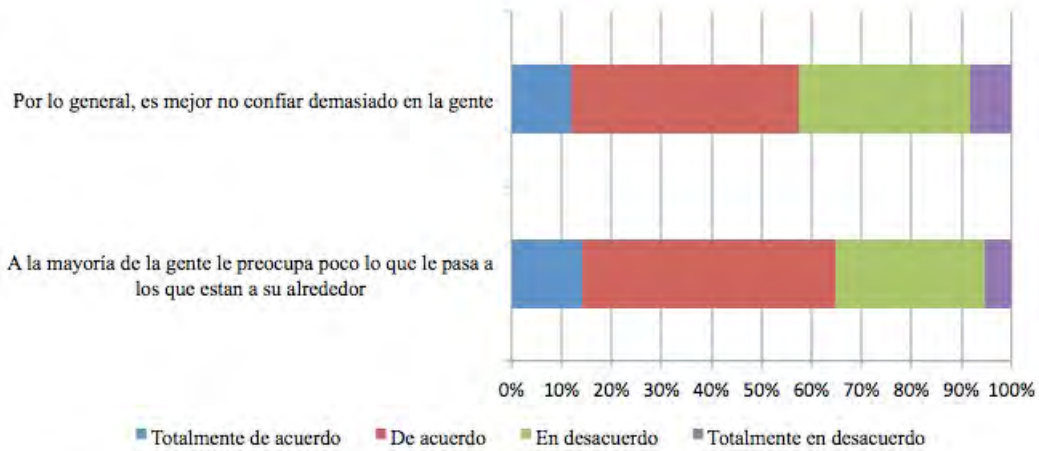
P: ¿Y ahora?

R: *Ahora hay otros problemas, él está al paro y no llegamos a final de mes. Las dificultades económicas lo complican todo. [...] La profesora me dijo el otro día que la niña no para en clase, que está muy nerviosa, y que debería ir al psicólogo. Su padre la sabe llevar mejor, ¡pero yo no puedo!, ¡yo me pongo muy nerviosa!. La situación muchas veces me desborda. Nadie me ayuda. Ahora tiene 13 años, pero cuando sea mayor no se qué pasará. ¿Quién ayuda a los padres? (Ramona, nacida 1979).*

La madre explica las dificultades diarias de la familia, especialmente la relación con su hija. Su marido es camionero y actualmente está parado. Cuando trabajaba estaba semanas completas fuera de casa. Dice que la relación con su hija es muy difícil, ya que llega muchos días a las 9 de la noche. Manifiesta que no puede llegar a todos los sitios y la situación la supera. La niña cada día está más rebelde y agresiva. Muchas situaciones desagradables han sucedido cuando su marido trabajaba y ella estaba sola. La situación ha sido tan traumática que ha tenido una depresión. Actualmente hay otros problemas, ya que no llegan a final de mes. Los profesores del centro han manifestado el nerviosismo de la adolescente y que debería visitar un psicólogo. Ramona dice que la situación actual es muy complicada, pero en un futuro la situación será más compleja. Termina el texto haciendo un llamamiento, diciendo, “¿Quién ayuda a los padres?”. Destacando la soledad de los padres frente a los hijos.

Un elemento destacado de la Posmodernidad es el individualismo. Los sujetos han perdido vínculos con sus semejantes. Se ha producido una atomización de los individuos. Se vive más solo y más alejado de vecinos, familiares, amigos, conocidos... Los sujetos han de realizar las mismas tareas, pero faltan apoyos. Ramona, la madre de la niña de 13 años, realiza una crítica a la sociedad. Considera que está sola en la tarea de la educación de su hija, con su marido, pero nadie más le ayuda y apoya. Se siente sola en un contexto hostil. En este entorno, los individuos pierden confianza en la gente. La siguiente tabla muestra el grado de confianza de los jóvenes.

La grafica 2 muestra el grado de confianza en la gente. Las dos preguntas son respondidas mayoritariamente con estar *totalmente de acuerdo* o *de acuerdo*. En la primera, un significativo 43.9% responden estar *de acuerdo* en *no confiar demasiado en la gente* y un 11.7% están *totalmente de acuerdo*. La segunda pregunta presenta datos parecidos. Un 49.8% está de acuerdo en la afirmación que *a la mayoría de la gente le preocupa poco lo que les pasa a los que están a su alrededor*. Un 14.1% responden estar *totalmente de acuerdo* con la



**Gráfico 2: Confianza en la gente**

**Fuente: Jóvenes españoles 2010 (Fundación Santa María 2010: 54).**

afirmación. Vemos como los jóvenes, en un porcentaje significativo, tienen poca confianza en la gente.

Iris, estudiante de Lleida, describe su percepción sobre los adolescentes:

*Los adultos no saben que los jóvenes hemos cambiado mucho. Nosotros no somos como eran nuestros padres cuando tenían 18 años. ¡Somos muy diferentes! Ahora nos hacemos mayores antes. Si antes, a los 18 años se hacían unas cosas, ahora, a los 12 ya se hacen y ya no se cree en los padres. ¡Los jóvenes hacemos lo que nos da la gana!. Creo que los adultos están atrasados, ¡no nos entienden! (Iris, nacida el 1997).*

La joven cree que los jóvenes han cambiado mucho en los últimos años. Hay chicos que hacen cosas a los 12 años que antes se hacían a los 18 años. Considera que los adultos: profesores, padres... no han integrado este cambio de paradigma. No han sabido adaptarse a los nuevos tiempos. Destaca que muchos jóvenes no tienen claros los límites y realiza una crítica a los adultos, ya que en algunos casos, deberían ser más incisivos para influir en los jóvenes. Da a entender que se deberían aplicar metodologías más contundentes, ya que *los jóvenes hacemos lo que nos da la gana*. Cree que los adultos deberían realizar un esfuerzo para comprender a los jóvenes de hoy. Adoptar diferentes estrategias para influir en ellos, ya que piden normas, límites y referentes claros. Iris, la joven de Lleida, también habla de sus padres, de los adolescentes, la sociedad, el futuro...

*Con mi padre no tengo buena relación. Nunca se ha preocupado por mí. ¡Es un pasota!, ¡Todo le da igual!, ¿si tengo novio?, ¿si no tengo?, ¿cómo me encuentro?, ¡no le importa! Nunca se preocupa de mí. A él le preocupan los números. Cuando vengo con un suspenso, mal rollo. Cuando suspendo me prohíbe ir a la disco, me dice a casa, a estudiar, ¡este fin de semana a estudiar! (Iris, nacida el 1997).*

Iris explica la relación que tiene con su padre. Dice que es un “pasota”, *todo le da igual*. Nunca se ha preocupado realmente por ella y siempre ha actuado en base de prohibiciones.

Parece evidente que su padre se preocupa por ella, pero hay problemas de comunicación. Considera a su padre demasiado severo, no le gustan los castigos. Cree que su padre no la entiende y no es capaz de ponerse en su piel.

Preguntando a Iris como ve su futuro:

Pregunta: *¿El futuro, como lo ves?*

Respuesta: *Xungo. Mal, muy mal.*

P: *¿Cómo te ves de aquí a 10 años?*

R: *Pienso que lo pasaremos muy mal. No sabemos ser independientes. La mayoría de los jóvenes no sabrán qué hacer. ¡Nos lo han dado todo y no sabremos qué hacer! Hay jóvenes que dicen que estudian y no hacen nada. Yo quiero hacer una carrera, tener un trabajo, tener dinero, una familia y ser feliz... Pero, ¡uffff!!!, lo veo muy lejos y muy, muy, muy difícil. ¡Ahora hay muchos que esta expectativa no la tienen!!!*

P: *¿Y qué tienen?*

R: *“Vivir la vida”. La vida son 2 días. Vivir el momento. Los jóvenes no piensan en el mañana. La gente no tiene ni idea que hará. No sabe hacia dónde tirar. Están muy perdidos. Muchas veces yo también. Demasiada información y muchas cosas que no tienen importancia (Iris, nacida el 1997).*

La entrevistada interpreta el futuro muy complejo y difícil. Cree que su generación lo pasará mal, ya que han estado educados en la abundancia, los excesos y en donde todo es posible. Pero esta no es la realidad. Cree que ellos no son independientes ni autónomos, no son capaces de tomar decisiones por sí mismos sobre cosas importantes. Hay una separación, un abismo, entre la vida de niño o joven y la vida de adulto y nadie los ha capacitado para hacer el salto. Un elemento característico de su generación es vivir el presente, “vivir la vida”. Los jóvenes no piensan en el futuro, no planifican a medio o largo término. Creen que la sociedad actual es muy dinámica y cambiante y hacer proyecciones no tiene sentido. También, destaca como actualmente hay un exceso de información. Demasiados datos irrelevantes que los desorientan.

Clara, madre de un joven de 12 años, vive actualmente en un pueblo cerca de Girona, muestra su percepción respecto los adolescentes:

*Muchas cosas han cambiado. Siempre a peor. Las elites marcan unas directrices, pero estas son incoherentes. Muchas veces no se pueden aplicar. [...] Yo creo que antes había mucho respeto a las personas. Más autoridad. Los profesores y padres no estaban tan cuestionados como ahora. Si los jóvenes tenían que callar, se callaban y ya está. Hasta, si hacía falta, se daba una colleja y no pasaba nada. Si un adulto, el padre o un profesor, da un aviso a un niño, lo que le puede pasar... Creo, de forma rotunda que actualmente hay mucha libertad, diría libertinaje, los adolescentes no conocen los límites (Clara, nacida 1975).*

Clara considera que la sociedad está siguiendo un proceso de cambio continuo. Las condiciones materiales van empeorando progresivamente. Cree que los máximos responsables del deterioro son las élites. Estos dirigen la sociedad, la educación, las familias... mediante diferentes políticas incoherentes. También, afirma que las relaciones entre diferentes generaciones se han deteriorado. En genérico, valora que anteriormente, sin concretar cuando, los jóvenes tenían más respeto a los adultos. En cambio, actualmente, los adolescentes no valoran tanto las aportaciones de padres y profesores. Defiende actuaciones contundentes para educar a los chicos, cree que falta “más autoridad”.

Funes (2010) considera que los adolescentes están en un periodo de su vida muy específico. Viven en un estado liminal, en un tránsito, entre aquello que han dejado de ser, niños, y aquello que todavía no son, adultos. El adolescente está en proceso, entre un pasado que ya no es y un futuro que todavía no ha llegado. Este cambio puede ser más o menos complejo, en función del contexto social y cultural. En las sociedades occidentales, los valores de la Posmodernidad afectan a toda la sociedad en conjunto y también, evidentemente, en los adolescentes. La fragmentación, el desorden, la complejidad, la parcialidad... de la Posmodernidad queda reflejada en sus itinerarios vitales. En muchos casos, los discursos sociales dominantes de los adultos no orientan adecuadamente a los jóvenes. Ortega (2011: 43) afirma que “el adolescente se mueve entre el polo de la inestabilidad psicobiológica y la incertidumbre de su futuro aún brumoso”.

### Consideraciones finales

El artículo ha pretendido mostrar una realidad social y cultural conocida, pero muchas veces poco comprendida. Los jóvenes muchas veces son objeto de reflexión, discusión y crítica por parte de los adultos. La visión que se tiene de ellos en muchas ocasiones es negativa, como dice Clara, *creo, de forma rotunda que actualmente hay mucha libertad, diría libertinaje, los adolescentes no conocen los límites*. Hay un discurso dominante realizado por los adultos achacando todos los males de la sociedad a los jóvenes. Ellos son los culpables del libertinaje y la decadencia; en cambio, los adultos somos los perjudicados, aquellos que deberíamos actuar más contundentemente en el largo y difícil proceso educativo.

El artículo ha presentado diferentes puntos de vista de protagonistas que tienen una relación directa con adolescentes. Todos los informantes son anónimos, no son gente conocida, pero sus miradas representan a amplios sectores de la sociedad. En ellos aparece algún tipo de alarma, de crítica sobre la situación actual. Ares, adolescente de 17 años, ve *el futuro muy negro, muy incierto*. Cuando se le pregunta cómo ve a los chicos y chicas de su generación dice que son “unos cabezas locas”. Iris explica que tiene una relación mala con su padre. Dice que no la comprende. También considera que los adultos no entienden a los jóvenes. Manifiesta que son diferentes a sus padres y profesores en su misma edad. Cree que deberían hacer un esfuerzo para comprenderles, para ponerse en su piel.

Los padres también exponen los conflictos que tienen con sus hijos. Ramona, madre de una adolescente de 13 años, explica las dificultades que tiene con su hija. Dice que la educación es difícil. No puede estar todo el tiempo necesario con ella y cada día “la niña es más rebelde, no me hace caso”. Los profesores también expresan dudas e incertidumbres. Los docentes centran el origen de los conflictos de los adolescentes en la familia. Consideran que los padres no se ocupan suficientemente de sus hijos. Creen que deberían estar más tiempo con ellos. Actualmente la familia ha perdido peso en el proceso de socialización de los hijos; por el contrario, el grupo de amigos y las nuevas tecnologías han ganado protagonismo. Berta, profesora de Girona, manifiesta que “no tenemos tiempo para dedicar a los hijos, a la familia”. Teresa, la profesora de Reus, considera que “las familias van muy mal. La familia es muy importante”. Tal como dice Elzo (2000), en muchas familias, la mujer ha salido de casa y el hombre no ha entrado. Irene, profesora de Barcelona ciudad, afirma que los “profesionales (docentes) están desorientados” a causa de la complejidad de los centros educativos.

Las aportaciones de los informantes muestran una sociedad desordenada, fragmentada, caótica, dinámica, confusa... Todos los sujetos estamos incrustados en este contexto social y cultural y necesariamente nos determina. Nos marca unas normas, límites, hábitos, valores... a los adultos y adolescentes. La dificultad de los jóvenes está en el momento crucial de su vida, están en un estado liminal, no son niños, pero todavía no han llegado a ser adultos. El contexto social y cultural marca inexorablemente la vida de las personas, pero en el caso



de los adolescentes, al estar en este momento de su vida, no reciben las pautas, conductas, hábitos y valores que les permitan adaptarse al nuevo estado. Esto hace que se sientan desorientados y confusos.

Este artículo ha pretendido mostrar las dificultades de los jóvenes, adolescentes, para adaptarse a un entorno difícil; podríamos decir, hostil. Una vez presentadas las diferentes miradas, queremos señalar que ellos no son los responsables, sino las víctimas. Ellos no han construido la sociedad actual, se la han encontrado y simplemente se adaptan. No tiene sentido culpabilizarlos de los males de la sociedad, sino que son perjudicados y sufren las consecuencias. Consideramos que los adultos: élites, padres, profesores y ciudadanos... deberían tener más sensibilidad hacia este colectivo e intentar hacer un esfuerzo para comprenderlos y ayudarlos. También, como hemos visto, muchos problemas de los adolescentes tienen su origen en la familia. Padres y madres que por diferentes circunstancias no están el tiempo necesario con sus hijos. Se deberían promover políticas para favorecer la familia, un ejemplo podría ser la conciliación de la vida laboral y familiar... Estamos instalados en la Posmodernidad, con características como: el individualismo, el relativismo, la complejidad, la fragmentación y una pérdida de referentes. Consideramos necesario e imprescindible una nueva sociedad, más humana, más próxima, en donde el otro no sea un extraño, alguien lejano que no me dice nada, sino cercano, un ser humano. Tenemos que superar este modelo social y económico injusto, parcial y limitador, por otro que ponga el ser humano en el centro. Una sociedad más justa, más solidaria, más próxima e igualitaria.

## Bibliografía

- Ander-Egg, E. (2000). *Métodos y técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.
- Arendt, H. (2003). *Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Humanitas.
- Ball, S. (1989). *La micropolítica de la escuela: hacia una teoría de la organización escolar*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Madrid: Losada.
- Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Z. (2007). *Els reptes de l'educació en la modernitat líquida*. Barcelona: Arcadia.
- Bauman, Z. (2008). *Vida de consum*. Barcelona: Viena.
- Castells, M. (2005). *La sociedad del conocimiento*. Barcelona: Editorial UOC.
- Derrida, J. (1975). *La disseminación*. Madrid: Fundamentos.
- Derrida, J. (1989). *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Derrida, J. (1990). *Teoría literaria y deconstrucción*. Madrid: Arco libros.
- Elzo, J. (2000). *El silencio de los adolescentes: lo que no cuentan a sus padres*. Madrid: Temas de hoy.
- Elzo, J. (2008). *La voz de los adolescentes*. Madrid: PPC.
- Elzo, J. y Castiñeira, A. (2011). *Valors tous en temps durs*. Barcelona: Editorial Barcino.
- Freeman, D. (1996). *Margaret Mead and the heretic: the making and unmaking of an anthropological myth*. Ringwood: Penguin Books.
- Funes, J. (2010). *9 ideas clave. Educar en la adolescencia*. Barcelona: Graó.
- Giddens, A. (2003). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- González, J. y otros (2010). *Jóvenes españoles. 2010*. Madrid: Fundación Santa María.
- Hall, S. (1919). *Adolescence: its psychology and its relations to physiology, sociology, sex, crime, religions and education*. New York: Appleton Century Crofts.
- Hargreaves, A. (1999). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid: Ediciones Morata.
- Jameson, F. (1996). *Teoría de la postmodernidad*. Madrid: Trotta.
- Liotard, J. F. (1994). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Catedra.
- Liotard, J. F. (1996). *Moralidades postmodernas*. Madrid: Tecnos.
- Lypovetsky, G. (2008). *La sociedad de la decepción*. Barcelona: Anagrama.

- Marina, J. A. (2009). *La recuperación de la autoridad. Crítica de la educación permisiva y de la educación autoritaria*. Barcelona, Versátil Ediciones.
- Mead, M. (1990). *Adolescencia y cultura en Samoa*. Barcelona: Paidós.
- Negroponte, N. (1996). *El mundo digital: el futuro que ya ha llegado*. Barcelona: Ediciones B.
- Ortega, J. (2011). "El adolescente sin atributos. La construcción de la identidad en un mundo complejo". En: Pereira, R. (Comp.). *Adolescentes en el siglo XXI. Entre la impotencia, resiliencia y poder*. Madrid: Morata.
- Ortega y Gasset, J. (1993). *La rebelión de las masas*. Madrid: Revista de Occidente en Alianza.
- Pintor, M. (2008). *Preadolescentes de hoy buscando su identidad*. Madrid: Editorial CCS.
- Postman, N. (1993). *Divertim-nos fins a morir. El discurs públic a l'època del "Show Business"*. Badalona: Llibre de l'Índex.
- Sarabia, B. y De Miguel, J. (2005). "La comunicación social". En: Iglesias de Ussell, J. (Comp.). *Leer la sociedad: una introducción a la sociología general*. Madrid: Tecnos.
- Sartori, G. (2008). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Stake, R. E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Tahull, J. (2012). *L'autoritat a l'educació, entre la modernitat i la postmodernitat. Anàlisi sociològica del concepte d'autoritat al Sistema Educatiu Català. Estudi comparatiu del model educatiu franquista i l'actual (1939-2011)*. [en línea]. Tesis doctoral. Universidad de Lleida. <<http://www.tdx.cat/handle/10803/80750>>.
- Tahull J. y Y. Montero (2015). *Malestar en la escuela. Conflicto entre profesores*. Revista Educar. Vol. 51, núm.1.
- Tahull J. y Y. Montero (2013). *Reflexionando sobre el concepto de autoridad*. Revista de la Asociación de Sociología de la Educación. Vol. 6, núm. 3.
- Tahull J. y Y. Montero (2013). *Fundamentos de la Posmodernidad. Limitaciones de la educación*. Revista Arena (Argentina). Año 3, núm. 3.
- Terrén, E. (1999). *Educación y modernidad: entre la utopía y la burocracia*. A Coruña: Anthropos.
- Terricabras, J. M. (2001). *Raons i tòpics*. Barcelona: La Campana.
- Touraine, A. (1993). *Crítica de la modernidad*. Madrid: Temas de hoy.
- Vattimo, G. (1988). *El pensamiento débil*. Madrid: Cátedra.
- Vattimo, G. (1990). *En torno a la postmodernidad*. Barcelona: Anthropos.
- Vattimo, G. (1994). *El fin de la modernidad: nihilismo y hermenéutica en la cultura postmoderna*. Barcelona: Gedisa.